

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Pareciera que en vez de "Por una patria ordenada y generosa", el lema del Partido Acción Nacional fuese: "Dadnos unas elecciones libres y todo lo demás vendrá por añadidura".

Así se explican los empeños frecuentes del PAN por mejorar los mecanismos electorales, como si de sus deficiencias se desprenderían los triunfos priístas y, en consecuencia, las derrotas de los candidatos de Acción Nacional.

Ahora, la diputación panista ha propuesto la creación de un tribunal federal que califique las elecciones. Tiene razón el PAN en denunciar las fallas del Colegio Electoral, cuyas sesio-

nes se asemejan a veces a los espectáculos que se ofrecen en las carpas. Claque pagadas, puerta abierta a los insultos personales, ocasión para el brillo superficial mediante la oratoria encendida o llena de sarcasmo, todo eso se advierte en el Colegio Electoral. Lo que no es frecuente hallar allí, en cambio, es el ejercicio racional y reflexivo de la democracia.

Pero tampoco resultaría eficaz el tribunal propuesto por Acción Nacional. Se ha quejado el PAN, tradicionalmente, de que el PRI maneja las elecciones en su provecho. Y sin embargo, pide que la Comisión Federal Electoral nombre a los integrantes del tribunal, que no sería más que una

versión abreviada de la propia CFE. Y en ésta, como se sabe, el predominio priísta es incontrastable: al PRI pertenecen el presidente de la CFE, que es el secretario de Gobernación; los representantes de las dos cámaras federales; y el personero del propio partido. En el supuesto, muy cercano a convertirse en hecho, de que el PARM tenga voto; y en el supuesto, de casi imposible realización, de que el PPS y el PARM se comportaran como verdaderos partidos de oposición, los votos de ellos y el del PAN, juntos, estarán sempiternamente en minoría. Y lo mismo ocurriría en el tribunal.

De modo que... a buscar otra solución.

● Con precarias razones, el líder de los trabajadores postales, Maclovio Rodríguez Pérez, acusó a Alfonso Martínez Domínguez de oponerse a la política del Presidente Echeverría. Si eso ocurre de verdad o no, el observador no lo puede saber por las palabras de Rodríguez, que nada adujo en favor de su afirmación.

Pero en cambio, un grupo de trabajadores postales había puesto a circular, antes de esa declaración del líder, un periódico titulado **Antorcha**, donde lo exhiben como dirigente "charro" y golpeador. Al punto que se enlista a los miembros de la "porra" que a su servicio, según dicen trabajadores que se identifican, ha agredido a quienes se le oponen. ■